

## Capítulo VI

**La construcción mediática del *fracking*  
en los informativos televisivos**

M.<sup>a</sup> Teresa Mercado Sáez, Universidad CEU Cardenal Herrera

Carmen del Rocío Monedero Morales. Universidad de Málaga

La creciente demanda de energía en el planeta está haciendo que cada día se exploren nuevas fuentes de energía. Desde el incremento del uso de energías renovables hasta nuevas técnicas para aprovechar al máximo los recursos naturales, todo es válido para la obtención de un elemento tan importante como la energía.

Una de las técnicas puestas en marcha en los últimos años es la fracturación hidráulica (en inglés *fracking*), que permite la extracción de gas o petróleo no convencional mediante la rotura de una roca. Su uso es controvertido debido a sus impactos en el medio ambiente. Algunos países lo han prohibido o han impuesto moratorias; otros lo fomentan u optan por la regulación. A principios de 2014, la Unión Europea dio luz verde a que cada país miembro pudiera «explorar o explotar» yacimientos de gas no convencional, según su criterio. En España, hay más de ciento veintidós permisos solicitados o concedidos de una veintena de empresas interesadas y decenas de plataformas o asociaciones ciudadanas contrarias a esta técnica.

En un asunto tan importante como la política energética, es necesario analizar cómo se construyen las representaciones sociales del uso del *fracking* en los países en los que está debatiéndose sobre su implantación. La construcción mediática del tema es uno de los factores que influyen en las creencias y perceptio-

nes públicas y, por tanto, en la toma de decisiones políticas. Así, diversos estudios sobre el tratamiento informativo (encuadre o *framing*) del *fracking* en medios impresos –en Estados Unidos (Batill y Feldpauch-Parker, 2013), Reino Unido (Jaspal y Nerlich, 2014) y España (Mercado y otros, 2014a)– han demostrado que el debate se encuadra en torno a los conceptos riesgo versus beneficio, como sucede en general en los estudios centrados en la implantación de tecnologías energéticas.

Sin embargo, no se han realizado hasta el momento estudios similares sobre el tratamiento informativo del *fracking* en televisión, a pesar de seguir siendo el principal medio de información y entretenimiento para los ciudadanos. Tal como indica Francisco Campos (2013) haciéndose eco de los datos del Observatorio Audiovisual Europeo, «el consumo familiar de televisión siguió aumentando en Europa (228 minutos en 2010, seis más que en 2009 y otro tanto en 2011 hasta 235) y también el número de canales [...]». España no es una excepción a esta tendencia.

Por consiguiente, a la vista de la fuerza del medio televisivo en la conformación de la opinión pública dentro y fuera de nuestras fronteras el objetivo del presente estudio es analizar cómo está construyéndose el debate sobre el *fracking* en los informativos televisivos de nuestro país.

## 1. El uso de la técnica de la fractura hidráulica

La fracturación hidráulica, conocida por el término en inglés *fracking*, consiste en la extracción de gas o petróleo no convencional mediante la fracturación de la roca madre (pizarras y

esquistos). Para extraer el combustible fósil atrapado en la roca se utiliza una técnica de perforación mixta: en vertical y en horizontal para después inyectar agua con arena y aditivos químicos a gran presión; la roca se fractura, el gas se libera y asciende a la superficie a través del pozo.

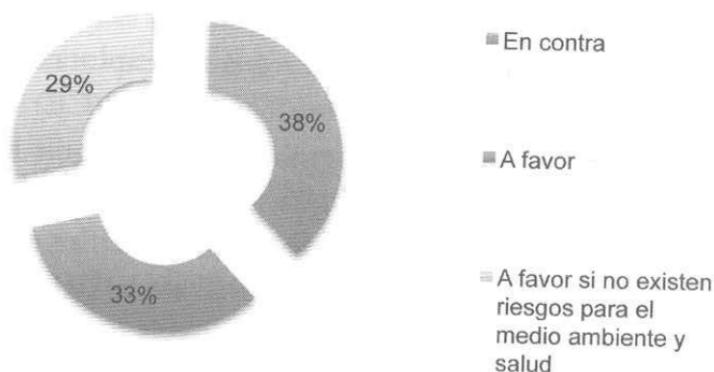
El *fracking* comenzó a ser aplicado en Estados Unidos de forma marginal a principios de los años noventa. Una década después se amplió su uso hacia el gas natural que permanecía en la roca madre donde se originó (*shale* o esquisto, en español) y desde 2008, la producción de petróleo con este sistema en Estados Unidos ha supuesto un incremento de la producción total en un 30%. En 2012, extrajo 8,9 millones de barriles diarios, acercándose a los 10,6 millones de Rusia y los 11,5 millones de Arabia Saudí. Esta revolución energética está en suspenso en los primeros meses de 2015 debido a la bajada de los precios del petróleo: por debajo de 80 dólares el barril, los márgenes de beneficio comienzan a ser escasos para la extracción de petróleo o gas pizarra o de esquisto.

La situación en Estados Unidos es difícilmente trasladable a Europa, sobre todo debido a un aspecto fundamental: la propiedad de los recursos en el subsuelo. Mientras allí la mayor parte de la propiedad de los recursos del suelo son privados, aquí pertenece al Estado, que por tanto, ha de regular la explotación.

En enero de 2014, la Comisión Europea (CE) anunciaba que dejaba vía libre a cada miembro para explotar la fractura hidráulica teniendo en cuenta que la importación de petróleo y gas cuesta a la Unión Europea 400.000 millones de euros anuales, lo que equivale al 3,2% del PIB de la UE. La CE solo plantea unas recomendaciones para exigir garantías para el medio ambiente y en materia de transparencia e información de los ciudadanos.

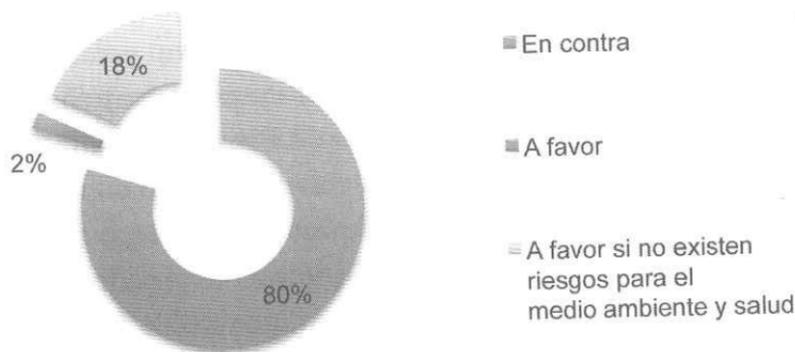
La recomendación de la CE responde a la actitud de los países europeos que se encuentran divididos entre los que han impuesto una moratoria, como Francia, Rumanía, Alemania y Bulgaria, y los que ya han iniciado la exploración de sus yacimientos como Reino Unido, Holanda y Polonia. También los ciudadanos europeos parecen estar divididos. Entre finales de diciembre de 2012 y marzo de 2013, la Comisión realizó una consulta pública sobre la práctica del *fracking* en Europa en la que participaron 22.818 ciudadanos (22.122 respuestas individuales y 696 organizaciones). Más de un tercio de los encuestados cree que es necesario desarrollar este método (32,5%); casi otro 30% piensa que el *fracking* debe desarrollarse en Europa siempre que se salvaguarde la salud y el medio ambiente (28,9%); y cerca de un 40% no cree que deba ponerse en práctica esta técnica (37,5%). En España, sin embargo, el 80% considera que no debe desarrollarse esta técnica, frente a un 2% que dice que sí; el resto (18%) opina que siempre que se salvaguarde el medio ambiente y la salud pública (BIO Intelligence Service, 2013: 21).

## ¿Qué opinan los europeos ?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BIO Intelligence Service.

## ¿Qué opinan los españoles ?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BIO Intelligence Service.

En España hay diversos permisos concedidos y numerosos solicitados, según los registros del Ministerio de Industria; proyectos que deben someterse obligatoriamente a un estudio de impacto ambiental cumpliendo con la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de Evaluación Ambiental.

Mientras que el Gobierno del Partido Popular presidido por Mariano Rajoy (2011-2015) defiende el uso de la fractura hidráulica, distintos gobiernos autonómicos han legislado prohibiendo esta práctica en su territorio, como Cantabria (abril de 2013) y La Rioja (junio de 2013). Ambas leyes fueron declaradas inconstitucionales por el Tribunal Constitucional (TC) un año después. Se considera que vulneran la Ley del Sector de Hidrocarburos de 1998, según la cual corresponde a la Administración general del Estado otorgar autorizaciones y permisos relativos a hidrocarburos cuando afecte al ámbito territorial de más de una comunidad autónoma y en las zonas de subsuelo marino. En el ámbito local municipal, muchos ayuntamientos se han mostrado en contra de esta práctica y se agrupan bajo la iniciativa de resistencia de los «municipios libres de *fracking*».

## 2. El *fracking* en los medios

Los estudios sobre la representación mediática del *fracking* y el impacto en la opinión pública son escasos todavía. Evensen, Clarke & Stedman (2013) encontraron, en el análisis de la cobertura en dos periódicos de Pensilvania, que en el área medioambiental, la información relativa a la calidad del agua es predominante; en cuanto a los impactos económicos la cobertura es poca, pero en lo referente a los impactos sociales es nula. De la misma manera, Batill y Feldpauch-Parker (2013) señalan en su estudio en prensa nacional y regional de tres estados norteamericanos (entre los años 2008-2012), que el foco de la información se centra más en los riesgos de la tecnología del *fracking* frente a los posibles beneficios de esta tecnología a la hora de reducir el impacto sobre el cambio climático.

La investigación de Groat y Grimshaw (2012) que analiza el tratamiento informativo de la fractura hidráulica entre junio de 2010 y junio de 2011 en siete estados de Estados Unidos (trece periódicos, veintiséis cadenas de radio y televisión, y Google News), también destaca el enfoque negativo y la ausencia de referencias a fuentes científicas en la información. La percepción ciudadana hacia el *fracking*, que también se analiza a través de una encuesta, es más negativa que positiva.

En Reino Unido, Jaspal y Nerlinch (2014) han analizado las representaciones sociales de esta técnica en cuatro diarios británicos de ámbito nacional; escogen tres momentos clave en 2011 y 2012 (terremoto en Blackpool tras la puesta en marcha de la primera explotación de *shale* gas, informe de la compañía que confirma la relación entre el *fracking* y el terremoto, y la aprobación del uso de este por parte del Gobierno británico). Los resultados muestran cómo los diarios reflejan las dos posiciones

a favor y en contra de la fractura hidráulica, de forma similar al discurso científico (Engelder, 2011; Howarth y Ingraffea, 2011). Por un lado, el *fracking* es representado en relación con los riesgos potenciales que conllevan su uso para la salud y el medio ambiente. Por otro, representa beneficios para la economía del país, generación de empleo y seguridad energética. Estos autores insisten en que no hay suficiente investigación acerca del origen de las representaciones sociales en estos temas, sobre todo respecto al papel de los medios y, menos aún, respecto a las fuentes o actores citados favor y en contra de estas tecnologías.

En España, los resultados de la investigación de Mercado, Álvarez y Herranz (2014a) también muestran el predominio de la amenaza ambiental en 246 informaciones sobre *fracking* analizadas, las publicadas en siete diarios españoles en 2012, año en que comienza a hablarse de esta técnica en nuestro país tras el anuncio de las primeras perforaciones en el País Vasco.

Políticos regionales y plataformas *antifracking* protagonizan el debate público y construyen una lectura negativa de esta técnica en España. Paradójicamente, también son los políticos los actores más activos a favor de la técnica, junto a las empresas. Dentro de un mismo partido aparecen políticos a favor y en contra en función de su ámbito de actuación. Por ejemplo, mientras el ministro de Industria del Partido Popular se muestra a favor de la técnica, el Ayuntamiento de Valencia, gobernado por mayoría absoluta también por el Partido Popular, se opone a la práctica de la fracturación hidráulica por tratarse de una técnica considerada «agresiva» con el medio ambiente, según acordó en abril de 2013 por unanimidad la Comisión Municipal de Medio ambiente.

En cualquier caso, el debate se perfila más como un tema social ligado al medio ambiente y la salud que como un tema científico o técnico. No se discute la técnica sino sus impactos en el terri-

torio y predomina el encuadre del riesgo, amenaza para el medio ambiente y por consiguiente para la salud, frente al beneficio económico defendido por el ministro de Industria.

A partir de estos estudios previos, este trabajo se propone analizar cómo es presentada la información sobre el *fracking* en los informativos televisivos en España, considerando que la televisión sigue siendo el principal medio de información de los ciudadanos.

### 3. Objetivos y metodología

Esta investigación analiza la cobertura periodística de la técnica de fracturación hidráulica en los informativos de las cadenas de televisión nacionales en España aplicando la técnica del análisis de contenido y las herramientas conceptuales de la teoría del encuadre (*framing*), siguiendo, entre otros, la caracterización de Entman (1993): el encuadre promueve una particular definición del problema, generalmente en términos de costes y beneficios.

Las unidades de análisis las constituyen las piezas informativas emitidas en los informativos de las cadenas nacionales TVE1, La 2, Antena 3, Telecinco, Cuatro y La Sexta, obtenidas en los propios *sites* de las cadenas desde que comenzó a informarse de la técnica (28 de enero de 2013) hasta finales de enero de 2015.

Los objetivos de la investigación son, por un lado, cuantificar la presencia del asunto *fracking* en los informativos diarios de las cadenas de televisión españolas de difusión nacional (atención mediática); por otro, descubrir los encuadres noticiosos y determinar los actores principales que aparecen en estas informaciones.

Las preguntas de investigación son:

- 1) ¿Informan los noticiarios televisivos en términos de encuadres beneficio/riesgo en relación al *fracking*, de forma similar a los diarios?
- 2) ¿Quiénes son los principales actores en el debate?

El análisis de contenido (Krippendorff, 1990; Wimmer y Dominick, 1996; Igartua, 2004) permite obtener descripciones de «mensajes de naturaleza muy variada, entre estos, los manifiestos versus los latentes y los rasgos formales versus atributos de contenido» (Neuendorf, 2002), los encuadres en este trabajo.

El encuadre promueve una definición particular de un tema, seleccionando algunos aspectos de una realidad percibida y haciéndolos más prominentes en el texto, administrando claves serias o no serias de las situaciones o encuadrando la narración en una u otra sección que favorece una u otra lectura social. El *framing* reconoce la capacidad de un texto para definir una situación o asunto y establecer los términos del debate (Gitlin, 1980; Entman, 1993; Scheufele, 1999; Reese y otros, 2001; Sádaba, 2001; De Vreese y Boomgaarden, 2003; Nisbet y otros 2003, De Vreese, 2005).

El análisis de la cobertura (atención mediática, tipo de pieza o género periodístico, lenguaje utilizado, fuentes) revela los actores principales (ecologistas, políticos, expertos, industria o sociedad civil) y los distintos encuadres genéricos usados para informar sobre el asunto, siguiendo las aportaciones de Entman (1993) y Semetko y Valkenburg (2000): conflicto, beneficio económico, riesgo (ambiental y salud) e interés humano.

Las fuentes que aparecen en las piezas —quiénes son, cómo aparecen identificadas, duración de las declaraciones, lugar que

ocupan en la noticia— son aspectos clave para definir el encuadre. La selección de fuentes siempre lo es, pero en mayor medida, si cabe, en asuntos controvertidos especializados relacionados con la ciencia o la tecnología, como en este caso.

Tanto encuadres como actores se han determinado estableciendo distintos niveles de intensidad: desde la no presencia (0) o la mera mención o alusión (1), hasta el claro protagonismo (4).

En el marco de una investigación más amplia que analiza el tratamiento informativo de la política energética en España, también se define el enmarcado de este asunto en relación con lo ecológico a través de la definición de cuatro encuadres ecoespecíficos: ecoindiferente, ecoeficiente, ecosostenible y ecorradical (Mercado, 2013).

## 4. Resultados

Desde el 28 de enero de 2013, fecha en que los informativos televisivos españoles empezaron a abordar el tema del *fracking*, hasta finales de enero de 2015, veintiséis han sido las piezas sobre el asunto emitidas en los informativos: cuatro piezas de La Primera, una noticia de La 2, dos informaciones en Antena 3, cuatro noticias en Cuatro, siete piezas en Telecinco y ocho noticias en La Sexta. 38,66 minutos en total. El canal que más espacio ha concedido a la fracturación hidráulica ha sido La Sexta, con un total de siete piezas y 11 minutos, mientras que los informativos de La 2 de RTVE, con apenas una pieza y 2 minutos y 19 segundos, son los que menos importancia informativa le han otorgado.

De las veintiséis piezas analizadas, dieciséis de ellas, es decir, el 61,53%, incluyen infografías explicativas del método de *frack-*

*ing*. Estas animaciones, con elevado valor didáctico dan a conocer en qué consiste esta técnica. Las infografías no suelen estar elaboradas por el propio canal, sino que muestran como fuente instituciones científicas de Estados Unidos, país donde esta técnica se practica desde hace años. En ocasiones, varias noticias de distintas cadenas han utilizado incluso la misma infografía.

El 38,46% (diez noticias) de las piezas analizadas hacen referencia a los efectos del *fracking* en el contexto nacional; son sobre todo las referentes a medidas políticas y a la oposición que está dándose en todo el país a esta controvertida técnica. Un 34,61% (nueve noticias) tratan el asunto desde un punto de vista internacional o global y suelen estar relacionadas con la bajada de precios del combustible o con la explicación de la llegada de esta técnica a Europa. Solo un 11,53% y un 7,6% (tres y dos noticias, respectivamente) abordan el tema desde una perspectiva regional y local; son aquellas que tratan sobre medidas autonómicas en contra del *fracking*, protestas localizadas o simplemente la historia concreta de los vecinos afectados por la fracturación hidráulica.

El encuadre genérico «conflicto» ha sido el principal en un 30,76% de los casos, la misma cifra que en las ocasiones en las que no se ha mencionado este encuadre; un 26,9% de las veces se ha abordado de forma secundaria y en un 11,5% ha sido ligeramente tratado, solo mencionado.

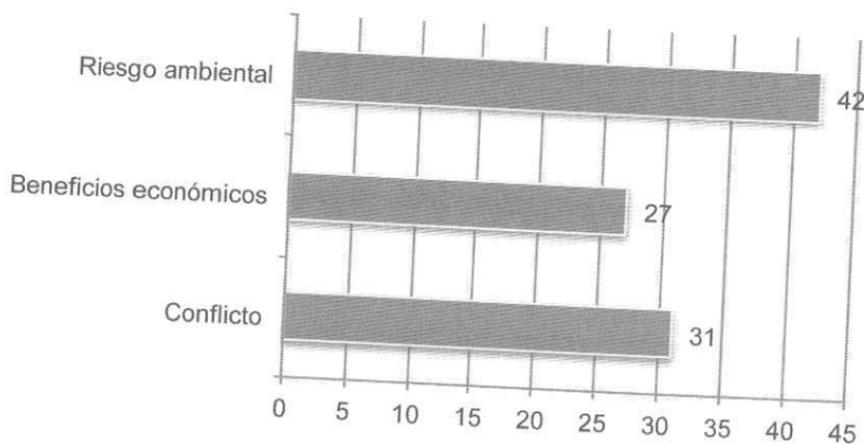
En el caso del encuadre «beneficio económico», en un 38,46% de las ocasiones no se ha mencionado; en el 26,9% de los casos ha sido el encuadre principal y en 34,61% se ha abordado de forma secundaria.

El «riesgo ambiental» ha sido el encuadre principal en un 42,3% de los casos, no se ha mencionado en el 34,61% de las piezas y solo ha tenido un valor secundario en el 19,23% de ellas. En cuanto al «riesgo para la salud», en un 76,9% de las noticias

no se ha mencionado y en un 26 % de ocasiones se ha tratado el tema secundariamente: en ninguna noticia ha sido el tema central, a pesar de las investigaciones que en Estados Unidos relacionan el empleo de la fracturación hidráulica a la contaminación de los acuíferos y de enfermedades desarrolladas por los humanos a consecuencia de ello.

Por último, el encuadre «interés humano» no ha tenido ninguna mención principal y tan solo en una ocasión se ha tratado de forma secundaria, ya que el abaratamiento del coste de la gasolina, el ahorro nacional o la menor dependencia energética del extranjero han sido incluidas en el encuadre de los beneficios económicos.

## Encuadres genéricos



Fuente: *Elaboración propia.*

En cuanto a los encuadres específicos domina sin duda la visión ecoeficiente, en un 65,4% de los casos, aquella en la que se reconoce cierta alarma medioambiental pero en la que también se pone de relieve las ventajas que puede traer consigo. Este tipo de encuadre no se cuestiona el modelo energético dominante ni

propone ninguna alternativa sostenible a medio y largo plazo. Este ha sido el encuadre específico de diecisiete noticias de las veintiséis que se han emitido en los noticieros televisivos españoles desde que este tema se instaló en la agenda mediática hasta la actualidad.

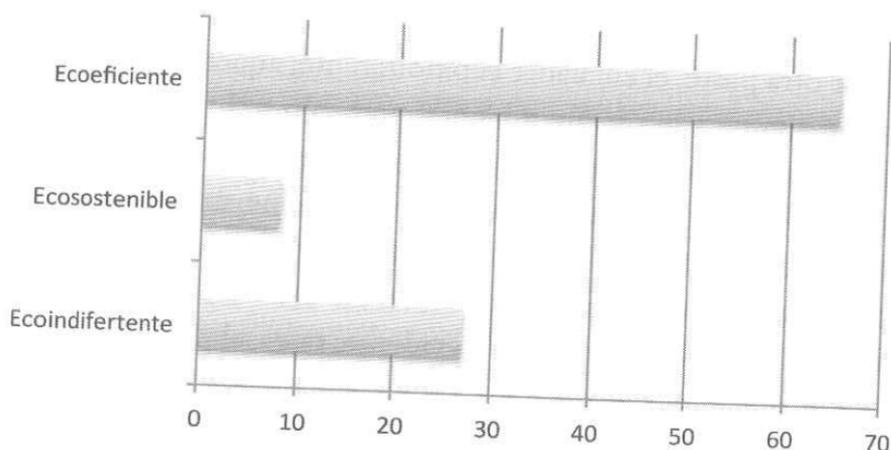
Por otra parte, el encuadre ecoindiferente, aquel que no realiza alusión alguna a lo medioambiental, tan solo se ha dado en siete piezas, lo que supone el 26,9% de los casos. Son las cadenas del grupo Mediaset (Telecinco y Cuatro) las que más concentran esta indiferencia medioambiental y las que más han centrado sus informaciones en el beneficio económico y en la bajada de precios de los combustibles. Es evidente, pues, el posicionamiento del grupo televisivo a este respecto. En dos ocasiones, los informativos de Telecinco y Cuatro han emitido exactamente la misma pieza variando solo la mosca del canal.

El encuadre ecosostenible, aquel en el que se destacan los riesgos ambientales por encima de los beneficios económicos y que incluso llega a insinuar la insostenibilidad del sistema y la necesidad de fomentar otro modelo energético renovable, solo se ha dado en dos piezas, lo que supone un 7,6%. La Sexta ha sido el único canal que ha apostado por esta visión y que, una vez más (Mercado, 2010), parece ser el más concienciado medioambientalmente a tenor de las siete piezas dedicadas al *fracking* de forma directa (han quedado fuera de este estudio otras informaciones relativas a las prospecciones petrolíferas que enlazaban con el tema de la fractura hidráulica también emitidas por la cadena). La mayoría de las noticias ofrecidas por La Sexta han hecho alusión a protestas vecinales y plataformas ecologistas contrarias a esta controvertida técnica.

No se han encontrado noticias que sostengan el enfoque eco-radical en el que directamente se insta a los gobiernos a cambiar

el sistema productivo mundial para garantizar la supervivencia del planeta.

## Encuadres específicos

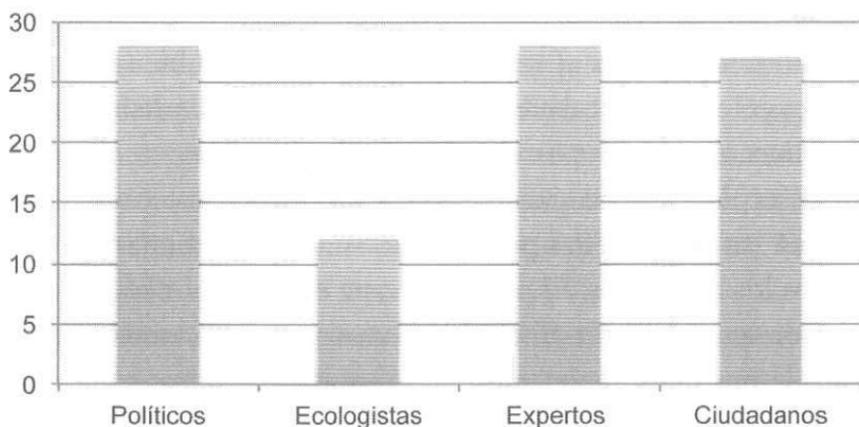


Fuente: *Elaboración propia.*

En relación con los actores a los que estos medios han dado voz para trasladar a la opinión pública este asunto, son los políticos y los expertos los que cuentan con una mayor presencia. Por un lado, la clase política (el ministro de Energía, algunos presidentes autonómicos y alcaldes de localidades) protagoniza el discurso en un 28% de las ocasiones, mientras que no aparecen en el 50% de los casos. Su testimonio es secundario en el 22% de las piezas. En cuanto a los ecologistas, solo son la voz principal en el 11,5% de los casos, todos ellos en la cadena La Sexta, mientras que sirven para enriquecer la noticia de una forma más discreta en el 38,46% de los casos estudiados. No tienen presencia alguna en la información en el 50% de las piezas. Los expertos monopolizan el discurso en el 28% de las ocasiones y son actores secundarios en el 11,5% de los casos. Su presencia es nula en el 57,7% de los casos. Como en otros estudios, los científicos

no son los actores principales en informaciones relacionadas con la ciencia y la tecnología (Mercado y otros, 2014b), aunque en el caso que nos ocupa consiguen mayor presencia que en los diarios impresos, en los que los políticos monopolizan el debate. La industria, que al igual que los ecologistas y los políticos, tiene intereses en el asunto, no protagoniza ninguna noticia, tan solo ilustra de forma secundaria el 23% de las informaciones y no aparece representada en el 73% de los casos. La ciudadanía, por último, protagoniza el 27% de las piezas, es voz secundaria en el 15,3% de estas e ignorada en el 54% de los casos.

### Actores principales (%)



Fuente: *Elaboración propia.*

## 5. Conclusiones

Los resultados de los primeros análisis del asunto en la prensa (Mercado y otros) revelaban un claro predominio de la amenaza ambiental, gracias a la mayor cantidad de actores en contra que

aparecen como fuentes en los textos informativos. También en la información televisiva es el «riesgo ambiental» el encuadre principal en un 42,3% de los casos.

La principal diferencia en el tratamiento informativo del *fracking* en televisión frente al de los diarios se encuentra en la menor presencia relativa de los políticos en la información televisiva. Comparten protagonismo con los expertos, cuya opinión queda más desdibujada en la información impresa. Por otro lado, en los noticiarios nacionales pierden relevancia las plataformas *antifracking* que destacan como fuentes en los medios escritos. La presencia de las plataformas en los diarios destaca en las ediciones regionales que recogen la movilización en contra de proyectos concretos localizados geográficamente que afectan a su territorio. Los intereses ligados al territorio determinan también la acción política en el nivel local o regional sin atender las líneas marcadas en política energética por el gobierno de la nación.

Los ecologistas no tienen un protagonismo destacado, sobre todo en las dos cadenas públicas, aquellas que deberían dar voz a todos los colectivos. El punto de vista experto, por su parte, no se ofrece en más de la mitad de los casos, un dato también cuestionable pues es el colectivo que representa la voz de la ciencia y que, por consiguiente, se presupone más imparcial en el tema que nos ocupa. Como rasgo diferencial respecto al tratamiento informativo en la prensa escrita, en televisión se les pregunta a los ciudadanos qué piensan del asunto en lugar de contar con la opinión de los científicos.

Los periódicos, aunque de ámbito nacional, prestan mayor cobertura a estos asuntos, puesto que cuentan con más espacio en la sección de nacional o en ediciones regionales. Sin embargo, la atención mediática al tema del *fracking* en los informativos televisivos de ámbito nacional es muchísimo menor teniendo

en cuenta la menor cantidad de noticias que aparecen en cada noticiario. La cifra de veintiséis informaciones sobre esta controvertida técnica en dos años supone un escaso acercamiento a esta realidad, lo que implica el desconocimiento de la problemática en aquellas zonas donde no se han solicitado permisos de exploración. De este desinterés mediático por un controvertido asunto medioambiental ya dieron cuenta Francescutti, Tucho e Iñigo en su estudio sobre las noticias ambientales en las cadenas españolas en el año 2013.

Que la temática ambiental apenas mereciera el 3,45% de las noticias emitidas en *prime time* a lo largo de doce meses por las principales cadenas españolas demuestra su escasa relevancia para los editores. Que tan solo una de cada veintinueve informaciones tocase dicho contenido parece muy poco comparado con el espacio dado a los deportes o a la política nacional. Las escasas variaciones porcentuales entre las cuatro televisiones estudiadas confirman que este desinterés es compartido, independientemente de su carácter público o privado (Francescutti, Tucho e Iñigo, 2013).

Por último, como asimismo señala Batill (2013), también en los informativos televisivos se echa en falta un debate de fondo sobre la necesidad de reducir el consumo energético. La gran preocupación parece ser esforzarse por garantizar las crecientes demandas energéticas gracias a las tecnologías y no el planteamiento de un consumo energético responsable.

## Referencias bibliográficas

- Batill, K.; Feldpausch-Parker, A.** (2013). «Hydrofracking in the news: how does media's coverage of hydraulic fracturing shape public discourse about emerging energy technologies in the U.S.». En *Proceedings of the 12th Biennial Conference on Communication and the Environment* (COCE), Upsala.
- BIO Intelligence Service** (2013). «Analysis and presentation of the results of the public consultation 'Unconventional fossil fuels (e.g. shale gas) in Europe». Final report prepared for European Commission DG Environment. Disponible en: <[http://ec.europa.eu/environment/integration/energy/pdf/Shale%20gas%20consultation\\_report.pdf](http://ec.europa.eu/environment/integration/energy/pdf/Shale%20gas%20consultation_report.pdf)>
- Campos, F.** (2013). «El futuro de la TV europea es híbrido, convergente y cada vez menos público». *Revista Latina de Comunicación Social* (n.º 68, págs. 89-118). Disponible en: <[http://www.revistalatinacs.org/068/paper/970\\_Santiago/04\\_Campos.html](http://www.revistalatinacs.org/068/paper/970_Santiago/04_Campos.html)>
- De Vreese, C. H.** (2005). «News framing: Theory and typology». *Information Design Journal + Document Design* (vol. 13, n.º 1, págs. 51-62).
- De Vreese, C. H.; Boomgaarden, H.** (2003). «Valenced news frames and public support for EU: Linking content analysis and experimental data». *Communications* (vol. 28, págs. 361-381).
- Engelder, T.** (2011). «Should fracking stop? No, it's too valuable». *Nature* (vol. 477, págs. 271-75).
- Entman, R. M.** (1993). «Framing: toward clarification of a fractured paradigm». *Journal of Communication* (vol. 43, n.º 3, págs. 51-58).
- Evensen, D.; Clarke, C.; Stedman, R.** (2014). «A New York or Pennsylvania state of mind: social representations in newspaper

- coverage of gas development in the Marcellus Shale». *Journal of Environmental Studies and Sciences* (vol. 4, n.º 1, págs. 65-77).
- Francescutti, P.; Tucho, F.; Íñigo, M. I.** (2013). «El medio ambiente en la televisión española: análisis de un año de informativos». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* (vol. 19, n.º 2).
- Gitlin, T.** (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Groat, C. G.; Grimshaw, T. W.** (2012). «Fact-Based Regulation for Environmental Protection in Shale Gas Development». Austin: The Energy Institute / The University of Texas.
- Howarth, R. W.; Ingraffea, A.** (2011). «Should *fracking* stop? Yes, it's too high risk». *Nature* (n.º 477, págs. 271-75).
- Igartua, J. J.** (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Jaspal, R.; Nerlich, B.** (2014). «*Fracking* in the UK press: Threat dynamics in an unfolding debate». *Public Understanding of Science* (vol. 23, n.º 3, págs. 348-363).
- Krippendorff, K.** (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Mercado, M. T.; Álvarez, A.; Herranz, J. M.** (2014a). «The *fracking* debate in the media: The role of citizen platforms as sources of information». *ESSACHESS. Journal for Communication Studies* (vol. 7, n.º 1(13), págs. 45-62).
- Mercado, M. T.; Sánchez, S.; Álvarez, A.** (2014b). «Los científicos como actores y fuentes en el discurso mediático sobre la energía nuclear». *Prisma Social* (n.º 12, págs. 544-580).
- Mercado, M. T.** (2013). «Diseño metodológico para el análisis del tratamiento informativo de las políticas energéticas en España y participación de organizaciones sociales». En: V. Mariño y otros (coords.). *Investigar la comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones*

- metodológicas* (vol. 1, págs. 241-256). Segovia: AE-IC / Universidad de Valladolid.
- Mercado, M. T.** (2010). «La cobertura de la información ambiental en la Sexta/Noticias». En: B. León (coord.). *Informativos para la televisión del espectáculo* (págs. 41-47). Salamanca: Comunicación Social.
- Neuendorf, K. A.** (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks (CA): Sage Publications.
- Nisbet, M.; Brossard, D.; Kroepsch, A.** (2003). «Framing Science: The Stem Cell Controversy in an Age of Press/Politics». *Harvard International Journal of Press/Politics* (vol. 8, n.º 2, págs. 36-70).
- Piñuel, J. L.** (2002). «Epistemología, Metodología y técnicas del análisis de contenido». *Estudios de Sociolingüística* (vol. 1, págs. 1-42).
- Reese, S. D.; Gandy, O.; Grant, A. (eds.)** (2001). *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sádaba, T.** (2001). «Origen, aplicación y límites de la teoría del encuadre (framing) en comunicación». *Comunicación y Sociedad* (n.º 14, págs. 143-175).
- Scheufele, D. A.** (1999). «Framing as a theory of media effects». *Journal of Communication* (vol. 49, n.º 1, págs. 103-122).
- Semetko, H.; Valkenburg, P. M.** (2000). «Framing European politics: a content analysis of press and television news». *Journal of Communication* (vol. 50, n.º 2, págs. 93-109).
- Tewksbury, D.; Scheufele, D.** (2007). «Special Issue on Framing. Agenda Setting & Priming: Agendas for Theory and Research». *Journal of Communication* (vol. 57, n.º 1, págs. 9-173).
- Wimmer, R. D.; Dominick, J. R.** (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.